

# Perspectiva étnico racial en los censos: Una aproximación a la realidad de los pueblos indígenas y afrodescendientes

**Joyce Alesaneth Morris Carrera**

Colegio de Sociología y Ciencias Sociales de Panamá, Panamá

[joyceamorrisc@gmail.com](mailto:joyceamorrisc@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0001-8265-9367>

Recibido 28/2/26 – Aprobado 6/3/26

DOI: <https://doi.org/10.48204/2710-7531.9762>

## Resumen

Este artículo analiza la desigualdad étnico racial en América Latina y Panamá desde una perspectiva histórica y estadística. Sostiene que las brechas actuales no son fenómenos aislados, sino el resultado de un proceso estructural iniciado durante la colonización y la esclavitud, cuyas consecuencias intergeneracionales persisten en la distribución del ingreso, la segmentación laboral y la exclusión social. Se examina el avance en la inclusión de variables étnico-raciales en las rondas censales recientes, destacando que la visibilidad estadística constituye un requisito técnico para el enfoque de derechos. En Panamá, el aumento del autorreconocimiento afrodescendiente (9.2% a 31.7%) e indígena (12.3% a 17.2%) entre 2010 y 2023 se interpreta como resultado de mejoras metodológicas y fortalecimiento identitario, más que como crecimiento demográfico. El análisis evidencia desigualdades interseccionales en envejecimiento, fecundidad adolescente, educación, inserción laboral, ingresos, acceso a cargos jerárquicos, protección social y discapacidad. Se concluye que la desagregación estadística es condición indispensable para diseñar políticas públicas diferenciadas y avanzar hacia mayor equidad social.

**Palabra clave:** Afrodescendientes, indígenas, desigualdad estructural, desigualdad étnico racial y desagregación estadística.

## **Ethnic and racial perspective in censuses: An approach to the reality of indigenous and Afro-descendant peoples**

### **Abstract**

This article analyzes ethnic-racial inequality in Latin America and Panama from a historical and statistical perspective. It argues that current disparities are not isolated phenomena but the result of a long-standing structural process rooted in colonial domination and slavery, whose intergenerational consequences persist in income distribution, labor segmentation, and social

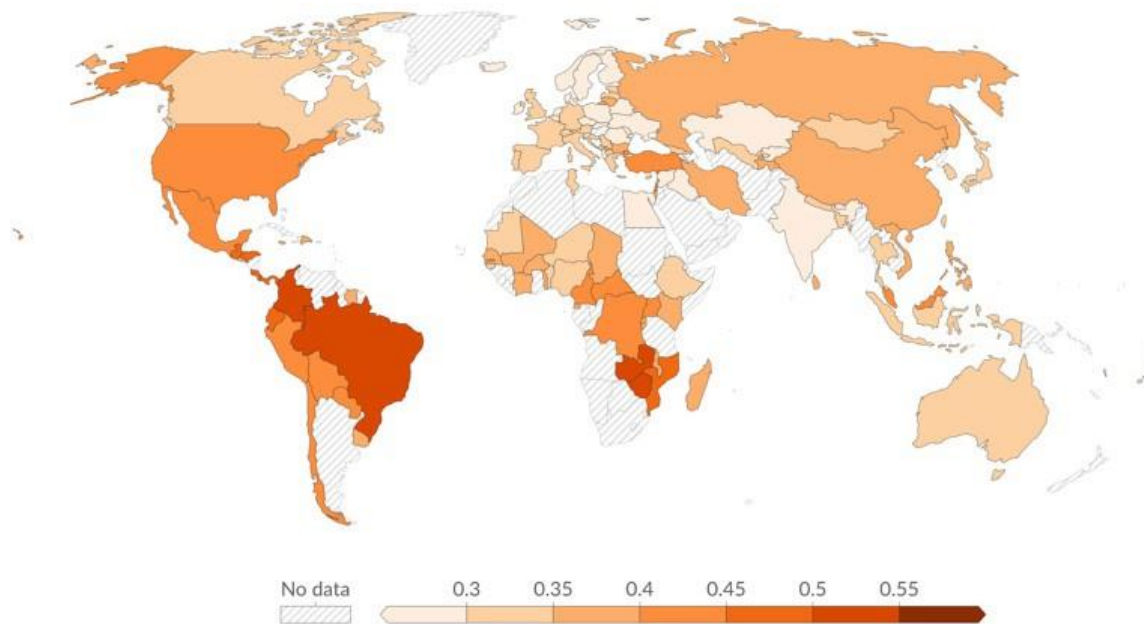
exclusion. The paper examines recent progress in the inclusion of ethnic-racial variables in census rounds, emphasizing that statistical visibility is a technical prerequisite for a rights-based approach. In Panama, the increase in Afro-descendant self-identification (from 9.2% to 31.7%) and Indigenous self-identification (from 12.3% to 17.2%) between 2010 and 2023 is interpreted as the result of methodological improvements and strengthened identity recognition rather than abrupt demographic growth. The findings reveal intersectional inequalities in aging, adolescent fertility, education, labor market participation, income distribution, access to leadership positions, social protection, and disability profiles. The study concludes that disaggregated statistics are essential for designing differentiated public policies and advancing toward greater social equity.

**Keywords:** Afro-descendants, indigenous peoples, structural inequality, ethnic and racial inequality

*Los grupos étnicos, en el centro de la desigualdad estructural.*

América Latina y el Caribe (ALC) se mantiene como una de las regiones más desiguales del mundo, según advierte el *Panorama Social de América Latina y el Caribe 2025*. El estudio señala que la desigualdad de ingresos es una de las manifestaciones más evidentes de las brechas socioeconómicas que afectan a la región. Esta disparidad se refleja en el Índice de Gini, el cual tiende a ser considerablemente más alto en ALC que en otras regiones del planeta, lo que sugiere que el crecimiento económico de un país, no significa necesariamente que los recursos estén bien repartidos. Tendencia que se observa en el siguiente mapamundi.

**Figura 1.**  
*Distribución del ingreso Coeficiente de Gini: (BM, 2025)*



Data source: World Bank Poverty and Inequality Platform (2025)

OurWorldinData.org/economic-inequality | CC BY

Nota: La escala de Gini se mide entre 0 (perfecta igualdad) y 1 (máxima desigualdad). Los países con mayor desigualdad se muestran en tonos más oscuros (rojos/marrones), mientras que los de menor desigualdad, en tonos más claros. Datos del Banco Mundial: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>.

En cuanto a la distribución de las riquezas, el informe revela una brecha alarmante: mientras el decil superior (el 10% más rico) concentra, en promedio, el 33% del ingreso total nacional, el decil inferior no alcanza siquiera el 2%. Esta relación supone que el sector más enriquecido percibe ingresos más de 20 veces superiores a los del sector más pobre (CEPAL, 2025). Todo ello sin considerar las dimensiones no monetarias de la pobreza, como las carencias en educación, salud, vivienda, medio ambiente, entre otras.

El punto de interés es reforzar la teoría de la desigualdad histórica de ALC y sus heterogeneidades cíclicas las cuales se reproducen en la mala distribución de las riquezas, la concentración de los ingresos, la segmentación del mercado laboral, la alta informalidad, las dualidades geográficas, mismas que se potencian cuando se interceptan con el género, la etnia, el territorio, la edad y otras condiciones que sentencian a las personas, a vivir en la pobreza y la exclusión durante todo su ciclo de vida. (CEPAL-UNFPA, 2020).

Los datos estadísticos revelan que la desigualdad en ALC se concentra en mayor proporción entre los grupos indígenas y afrodescendientes, quienes juntos, aproximan casi un tercio de la población latinoamericana. De acuerdo con la última ronda censal, la población en América Latina superó los 650 millones de personas, de los cuales aprox. 58 millones se autoidentificaron indígenas (9%) y cerca de 153 millones (24%) se autorreconocieron afrodescendientes, es decir, más del 30% de la población regional declaró pertenecer a algún grupo étnico, lo que representa un porcentaje considerable.

**Tabla 1.**

*Estimación de la población indígena y afrodescendiente en ALC: última ronda censal*

Grupo étnico	Población Estimada (CEPAL)	Contexto de Desigualdad
Indígenas	~58 millones	Mayor incidencia de pobreza extrema y falta de acceso a servicios básicos.
Afrodescendientes	~153 millones	Brechas salariales significativas y sobrerrepresentación en estratos de bajos ingresos.
Total combinado	>30% de la región	Representan el núcleo de la “trampa de la desigualdad” en ALC.

Fuente: Estimaciones que brinda la CEPAL.

Es importante colocar sobre relieve estos datos, porque posicionan la fuerte presencia de los grupos étnicos indígenas y afrodescendientes, tradicionalmente categorizados en América Latina como “*grupos minoritarios*”. Este artículo pretende desmontar este concepto reduccionista, primero, evidenciando que, en conjunto ambas etnias alcanzan más de 200 millones de personas en ALC, y segundo, que, sobre ellos se concentra el peso de las desigualdades socioeconómicas estructurales de la región, las cuales no son menores.

### *La mirada histórica en América Latina y el Caribe (ALC).*

Es imperante volver la mirada al pasado, para comprender el origen de la desigualdad en América Latina, caracterizada en principio, por el sometimiento de estos pueblos durante el “*proceso de colonización y la consecuente esclavitud*” ejercida primero, contra la población aborigen que habitaba Abya-Yala al momento de la conquista; y luego, contra la población africana esclavizada traída a América en reemplazo de la mano de obra indígena diezmada.

La implementación de la esclavitud como sistema económico originó un ciclo de acumulación, basado en la explotación humana (indígena y africana), que servía en la explotación de las riquezas naturales extraídas de América y enviadas hacia el viejo continente. Esta dinámica, “*explotación – explotación*”, significó un factor determinante para el origen del subdesarrollo y la desigualdad estructural de América Latina.

Fanon (1952), advirtió que “la asimetría Europa atlántica/América colonial, no es ni espontánea, ni natural, sino perfectamente construida. El sometimiento de las sociedades indias [indígenas] conquistadas entra en esta construcción sistémica y el injerto de la trata negrera en este sistema se destina igualmente a ajustar su eficacia en tanto sistema periférico, sometido a las exigencias de la acumulación en los centros de la época” (Fanon, ed. 2009).

Un elemento intrínseco y transversal al proceso de colonización fue la institucionalización del “*racismo y la discriminación racial*”, que reforzó la “supremacía de una raza sobre otra”, basada en el color de la piel, creencia que legitimó la práctica de la esclavitud en América Latina, durante 3 siglos, desde el s. XVI hasta el s. XIX.

Aníbal Quijano (2005), señaló que “en el siglo XVI, el colonialismo construyó e integró a su estructura ideológica y funcional, un sistema jerárquico basado en la idea de “raza”, luego codificado en el color de la piel y en los rasgos fenotípicos de los sujetos colonizados, que sirvió para otorgar legitimidad a la dominación impuesta por la conquista. Este esquema perpetuó las relaciones de superioridad e inferioridad, entre dominados y dominantes, como condición fundamental para el proceso de conquistas territoriales y el sometimiento de pueblos enteros” (Aníbal Quijano, 2005).

Con la abolición de la esclavitud a mediados del s. XIX y principios del s. XX, no llegó el fin de la opresión, sino la mutación hacia nuevas formas sociales y legales que perpetuaron la desigualdad, con abiertas pretensiones de invisibilizar a los grupos étnicos. En medio de los procesos de liberación y la conformación de los “Estados nación”, surgen las ideologías elitistas del mestizaje basadas en la “*transición cromática de la piel*” que significó un dispositivo de “*democracia racial*” para blanquear a la población, mientras se diluía en el tiempo a los pueblos indígenas y afrodescendientes. Sin embargo, pese a estos esfuerzos, el ADN de América Latina se reproducía de manera inmutable, así como también sus desigualdades estructurales basadas en la condición étnico racial.

El estudio denominado “*la matriz de la desigualdad en América Latina*”, explica que la discriminación sustentada en la condición étnico racial no es solo una reminiscencia del pasado colonial y esclavista, sino un mecanismo contemporáneo que se reproduce a sí mismo y mantiene

a las personas discriminadas en una situación de exclusión y subordinación estructural, debido a que las personas esclavizadas y sus descendientes, fueron incorporadas en posiciones inferiores, dentro de la estructura social de las sociedades capitalistas. (CEPAL/UNFPA, 2020).

Con base en los aspectos tratados desde la mirada histórica, se resume en el siguiente esquema el ciclo de dominación y perpetuación de la desigualdad en América Latina.

**Figura 2.**

*Ciclo de dominación y perpetuación de la desigualdad: ALC*



Esta relación sistémica de la desigualdad asociada con el racismo y la discriminación racial, no solo afectó la vida de millones de personas víctimas de la esclavitud y la explotación humana en el pasado, sino que ha tenido consecuencias intergeneracionales directas, sobre la vida de sus descendientes quienes continúan situados en el centro de las desigualdades sociales de América Latina. De allí la importancia de contar en la actualidad, con datos estadísticos suficientes y confiables que permitan conocer no solo las realidades de los pueblos indígenas y afrodescendientes, sino reconocer el ejercicio efectivo de sus derechos, su plena inclusión en la sociedad y la incidencia de políticas públicas con enfoque transversales de género, étnico racial, territorial, etario, y otras condiciones orientadas a mejorar sus condiciones de vida de manera integral, como saldo de justicia social pendiente con una larga trayectoria de sufrimientos, invisibilidad, racismo y discriminación racial.

### ***La mirada actual y la visibilidad estadística en ALC***

Históricamente, los Estados latinoamericanos omitieron a las poblaciones indígenas y afrodescendientes de sus registros oficiales, perpetuando una imagen de homogeneidad nacional que no correspondía con la realidad. El siglo XX se caracterizó por la invisibilidad étnica en las estadísticas oficiales de información que ignoraron sistemáticamente a estos grupos. Solo existían

datos aislados y fragmentados, lo que impedía conocer su realidad demográfica y socioeconómica.

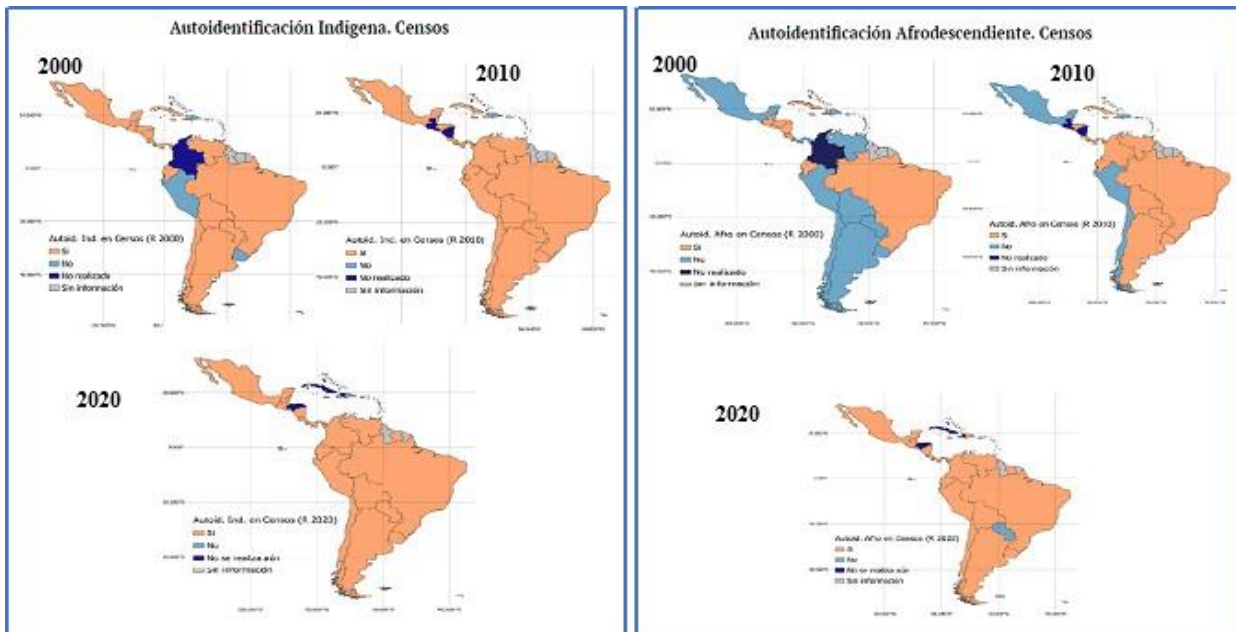
El siglo XXI, se caracteriza por avances importantes, en donde varios países de la región empezaron a incluir el estudio de las variables étnico raciales, motivados por la lucha de los movimientos sociales, tras el reconocimiento de sus derechos.

- En la ronda censal del 2000, se generaliza la inclusión de los pueblos indígenas.
- En la ronda censal de 2010, se consolida la inclusión de las poblaciones afrodescendientes.
- En la ronda censal de 2020 (última), se caracteriza por una mayor participación de países de la región que no solo incorporaron, sino que mejoraron, la medición de las variables étnico raciales, en especial la afrodescendiente.

La siguiente figura muestra en color naranja, la cobertura de los países que incluyeron las variables étnico raciales (indígena y afro), en cada ronda censal: 2000, 2010, 2020. En tanto que el color azul representa a los que se mantenían rezagados. La década 2020, presenta la mayor cobertura de países que incorporaron las variables étnico raciales en sus censos.

### Figura 3.

Cobertura de países que incluyeron variables étnico raciales en las rondas censales 2000, 2010, 2020.



Nota: Imagen obtenida del estudio: Los desafíos de la inclusión estadística de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América latina y el Caribe. ALAP- UNFPA, 2025.

Si bien, la cuantificación de estos grupos étnicos ha ido en aumento en las últimas décadas, esto no significa que antes no existieran, sino que, cada vez son más los países que incorporan y fortalecen sus mediciones étnico-raciales, en cumplimiento del mandato de visibilidad estadística que se traduce en un instrumento necesario para la plena inclusión social y el ejercicio efectivo de los derechos humanos de los pueblos indígenas y afrodescendientes. Se mencionan los principales marcos normativos.

***En el ámbito Internacional: La Agenda 2030 y el ODS 17.18, que señala:*** “De aquí a 2020, mejorar el apoyo a los países en desarrollo... para aumentar significativamente la disponibilidad de datos oportunos, fiables y de gran calidad desglosados por ingresos, sexo, edad, raza, origen étnico, estatus migratorio, discapacidad, ubicación geográfica y otras características pertinentes en los contextos nacionales” (Naciones Unidas, 2015).

***En el ámbito Regional: El Consenso de Montevideo, medidas 90 y 98, que expresan.*** “Generar conocimiento e información confiable y oportuna con perspectiva de género y desagregado por sexo, edad y condición socioeconómica, entre otras variables, sobre los pueblos indígenas y afrodescendientes, a través de procesos participativos, atendiendo los requerimientos y las recomendaciones internacionales relativas al asunto” (Naciones Unidas, 2013).

Un aspecto fundamental para avanzar en esta materia, ha sido la lucha social reivindicativa de los propios grupos étnicos, quienes han colocado sus demandas en las Agendas de Desarrollo tanto internacionales como regionales, como es la Agenda 2030 con sus Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Consenso de Montevideo, la Declaración de Durban, el Decenio Internacional Afrodescendiente, el Convenio 189 de la OIT (el cual Panamá aún no ratifica), la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, entre otras medidas que mandatan la visibilidad estadística y reafirman los derechos de los pueblos indígenas y afrodescendientes a la no discriminación, al desarrollo, al bienestar social, a la integridad cultural, a la propiedad, al territorio, a los recursos naturales, a la participación política y otros de significativa relevancia.

### ***La mirada histórica en Panamá***

La desigualdad étnico racial no es un accidente, nace del **sometimiento colonial** y la **esclavitud**, ejercida contra los pueblos indígenas y luego, contra la población africana esclavizada, creando el ciclo de dominación antes explicado. Para el istmo de Panamá esta realidad no fue diferente, diversos estudios sobre demografía histórica colonial (Castillero Calvo; Jaén Suárez), estiman que la población indígena en el istmo, previo a la conquista, superaba el medio millón de personas. Dos siglos después, como consecuencia de epidemias, esclavitud y ruptura del orden social, se habría reducido a cerca del 10% de su volumen inicial, configurando uno de los colapsos demográficos más severos del área. (Calvo, 2004). El primer censo republicano de 1911 registró poco más de 11 mil indígenas, y no fue sino hasta finales del siglo XX cuando el conteo censal retomó la variable étnica, evidenciando una recuperación demográfica (194 mil en 1990; 285 mil en 2000), aunque aún distante de las estimaciones prehispánicas. Obsérvese esta evolución en la siguiente figura.

**Figura 4.**

*Caída de la población indígena en el istmo durante la época colonial y conteo censal en la época republicana*



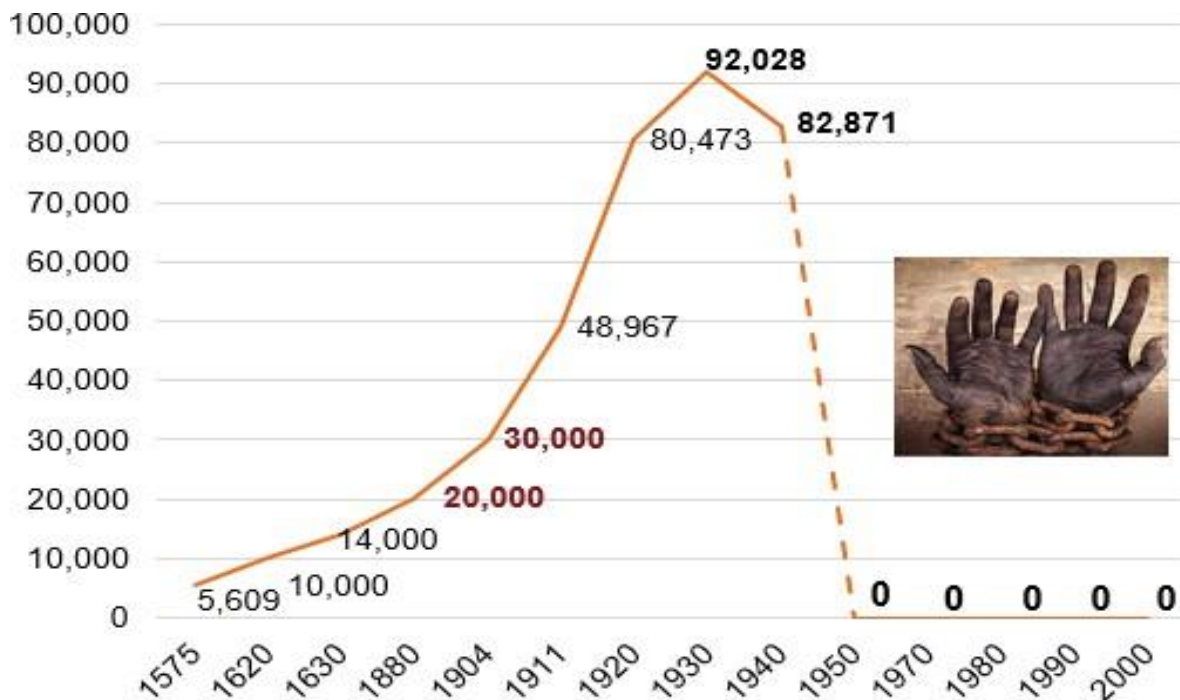
Nota: Fuentes bibliográficas consultadas y los boletines censales de 1911 a 1940.

Posterior al colapso demográfico de los pueblos originarios tras la conquista, se produjo en el istmo la primera gran oleada de población africana esclavizada en sustitución de la mano de obra indígena diezmada. Para 1575, se estima que la población africana esclavizada ascendía a 5,609 personas; hacia 1620 se habría duplicado hasta alcanzar aproximadamente 10,000, y para 1680 rondaría las 14,000. Este crecimiento respondió a la consolidación del sistema colonial basado en el trabajo forzado, particularmente en actividades vinculadas al tránsito interoceánico, la minería y el servicio urbano.

Posteriormente, a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, se registra una segunda oleada de población afrodescendiente, esta vez compuesta mayoritariamente por migrantes provenientes de las Antillas, contratados para la construcción del ferrocarril transístmico y, posteriormente, del canal interoceánico. Hacia 1890, la población afroantillana se estimaba en alrededor de 20,000 personas, cifra que habría aumentado a cerca de 30,000 hacia 1904 (Torres, 2014). El primer censo republicano de 1911 registró aproximadamente 48,967 personas negras en el país, cifra que aumentó de manera significativa en las décadas siguientes, alcanzando alrededor de 82,871 personas en 1940. Este incremento refleja tanto la consolidación demográfica de las comunidades afrodescendientes, así como la posible mejora en los mecanismos de registro estadístico. Entre 1950 y el año 2000, la población afrodescendiente dejó de ser identificada en los instrumentos censales nacionales, generando un vacío estadístico que no implica necesariamente desaparición demográfica, sino ausencia de reconocimiento oficial en la producción de datos.

**Figura 5.**

*Población africana esclavizada (época colonial) y oleada de población afroantillana (época republicana)*



Nota: En base en la revisión bibliográfica y los boletines censales de 1911 a 1940.

### ***La mirada actual y la visibilidad estadística en Panamá***

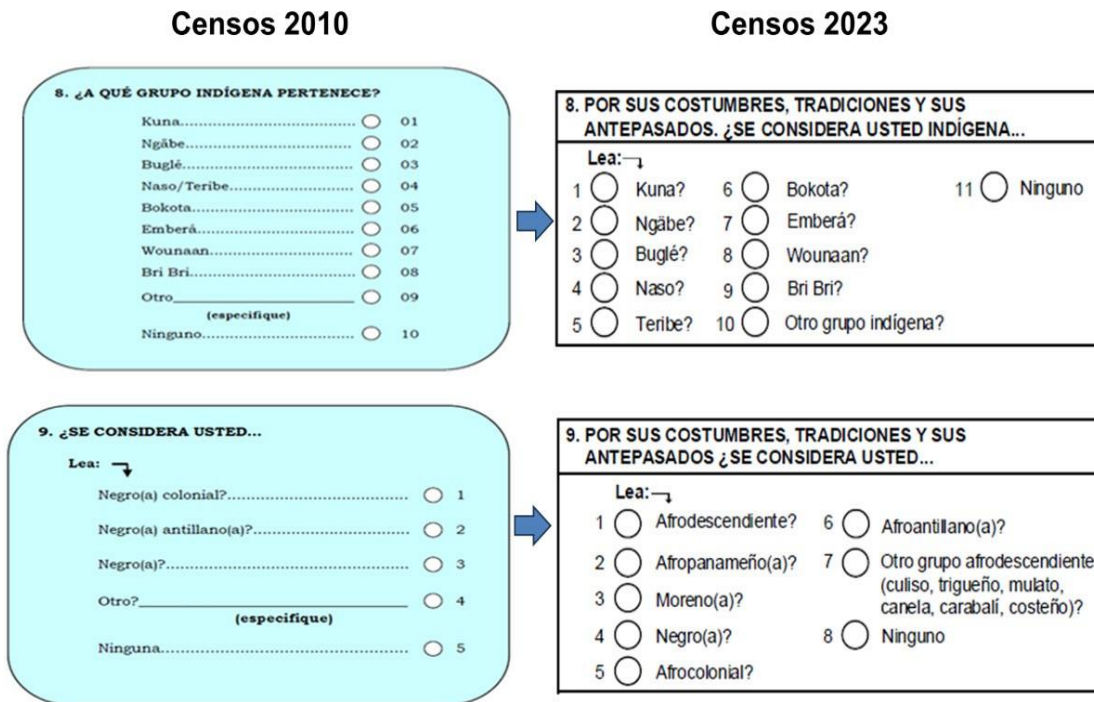
La visibilidad estadística étnico racial exige la incorporación sistemática de preguntas sobre identificación indígena y afrodescendiente en censos y encuestas, como condición para producir evidencia desagregada. No obstante, su efectividad depende de factores metodológicos claves: redacción y estructura de la pregunta, claridad conceptual, coherencia con estándares internacionales, participación entre sociedad civil y oficinas estadísticas, capacitación, pruebas piloto y sensibilización sobre el autorreconocimiento.

Estos elementos actúan de manera interdependiente y afectan directamente la calidad y captación de la información. La diferencia observada entre los resultados de los censos 2010 y 2023 evidencia un efecto instrumento: modificaciones en la formulación, ampliación de categorías y un contexto sociopolítico más favorable al reconocimiento étnico explican el incremento en los resultados. El salto no refleja una expansión demográfica repentina, sino una mayor captación estadística y fortalecimiento identitario.

En este sentido, como señala Fabiana del Popolo (2025), el caso panameño demuestra cómo la combinación de ajustes metodológicos, procesos de sensibilización y un entorno político más inclusivo puede influir significativamente en los resultados censales. (ALAP-UNFPA, 2025). Más adelante se presentan los resultados.

**Figura 6.**

*Variables étnico-raciales de Panamá: Censos 2010-2023*



Nota: Censos Nacionales de Población y Vivienda 2010-2023.

## Algunos resultados básicos comparativos 2010-2023

### Poblaciones étnicas

Para los Censos, el estudio de las poblaciones sensitivas, históricamente vulneradas, ocupó un sitio importante, un hito histórico para el país, fue el salto del indicador de autorreconocimiento afrodescendiente, que pasó de 9.2% en 2010 a 31.7% en 2023, hoy, 32 personas por cada 100, se reconocen afrodescendientes. Este paso legitima la visibilidad estadística de las personas afrodescendientes, necesaria para el conocimiento de sus características, la identificación de sus realidades diferenciadas, y la consecuente elaboración de políticas públicas orientadas a mejorar sus condiciones de vida. El porcentaje de población que se reconoció indígena también tuvo un aumento importante en esta década, de 12.3% en 2010, pasó a 17.2% en 2023, siendo empadronada en su lugar habitual de residencia al momento del censo, ya sea dentro o fuera de las comarcas.

Es importante aclarar que el aumento del indicador de autoidentificación afrodescendiente está más relacionado con aspectos metodológicos sobre el diseño de la variable que permitieron mejorar su captación, que con aspectos vinculados a un crecimiento demográfico. Representa la evidencia más fehaciente de que las mejoras metodológicas permitieron captar con mayor precisión la autoidentificación. La tabla 2 muestra la distribución de los grupos étnicos a nivel nacional.

**Tabla 2.**

*Población indígena y afrodescendiente en Panamá: Censos 2010-2023*

Provincia	Censo 2010			Censo 2023		
	Total	Afro	Indígena	Total	Afro	Indígena
<b>TOTAL</b>	<b>3,405,813</b>	<b>313,289</b>	<b>417,559</b>	<b>4,064,780</b>	<b>1,286,857</b>	<b>698,114</b>
Bocas del Toro	125,461	12,372	79,819	159,228	28,783	116,369
Coclé	233,708	10,349	1,689	268,264	100,214	7,965
Colón	241,928	70,073	7,050	281,956	173,809	15,745
Chiriquí	416,873	9,319	37,092	471,071	82,049	71,789
Darién	48,378	8,064	15,693	54,235	17,752	20,502
Herrera	109,955	3,309	962	122,071	36,179	4,355
Los Santos	89,592	1,276	656	98,466	25,239	3,601
Panamá	1,249,032	160,735	50,903	1,439,575	526,080	123,896
Panamá Oeste	464,038	32,977	24,822	653,665	232,785	62,548
Veraguas	226,991	3,244	8,999	259,791	58,345	20,443
Comarca Kuna Yala	33,109	462	30,458	32,016	697	31,323
Comarca Emberá	10,001	200	9,433	12,358	374	12,038
Comarca Ngäbe Buglé	156,747	909	149,983	212,084	4,551	207,540

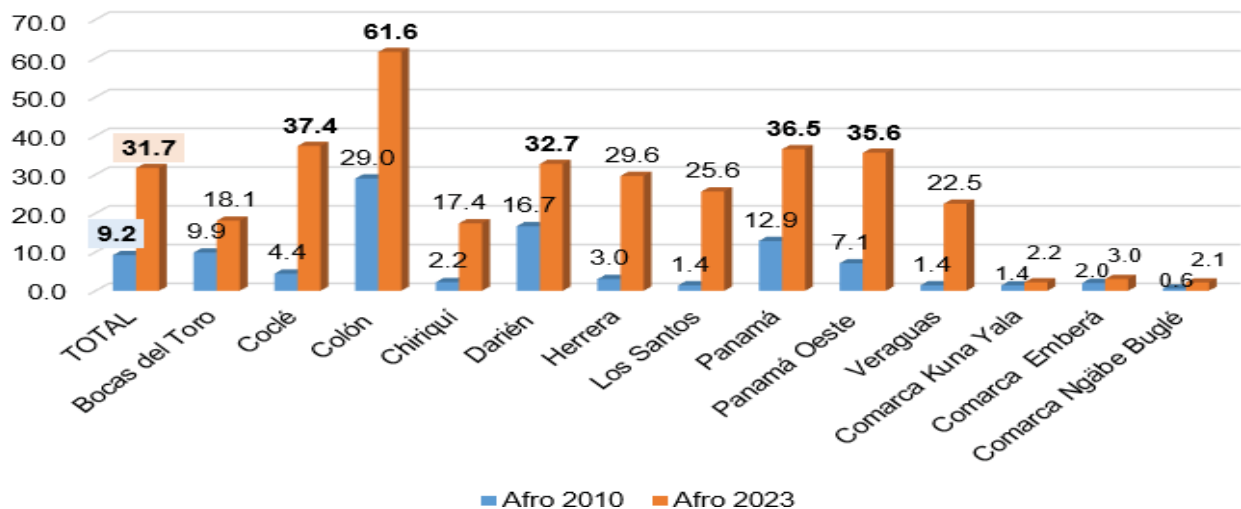
Nota: INEC REDATAM.

### Distribución del autorreconocimiento étnico racial

La figura 7, presenta los porcentajes de autorreconocimiento afrodescendiente e indígena por provincia. Los cuales marcaron mayor presencia en: Colón con 61.6%, Coclé con 37.4%, Panamá con 36.5, Panamá Oeste con 35.6, y Darién con 32.7%. En cuanto a la población indígena, se observa que esta se concentra en los territorios comarcales con porcentajes arriba de 97%, seguidas de Bocas del Toro con 73.1% y Darién con 37.8%.

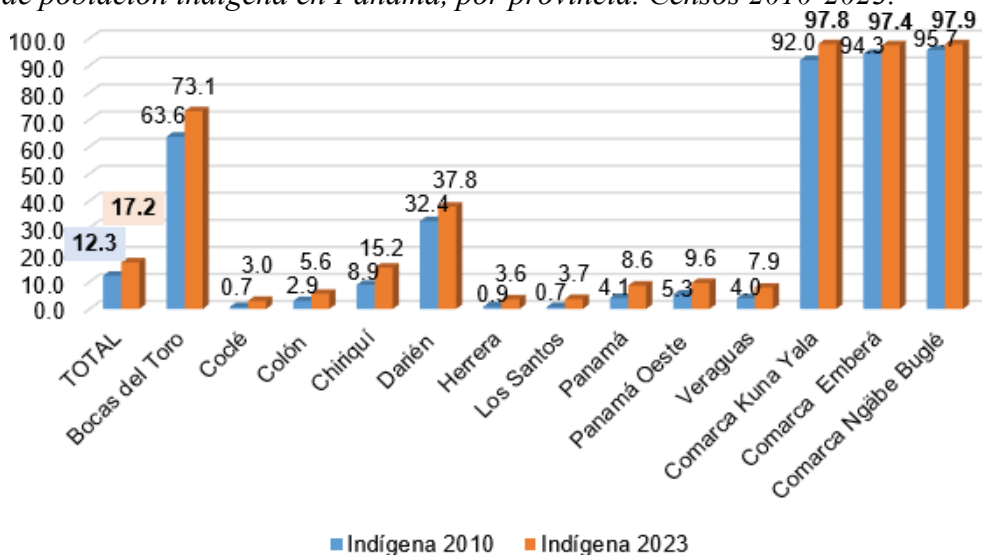
**Figura 7.**

*Porcentaje de población afrodescendiente en Panamá, por provincia: Censos 2010-2023*



**Figura 8.**

Porcentaje de población indígena en Panamá, por provincia. Censos 2010-2023.

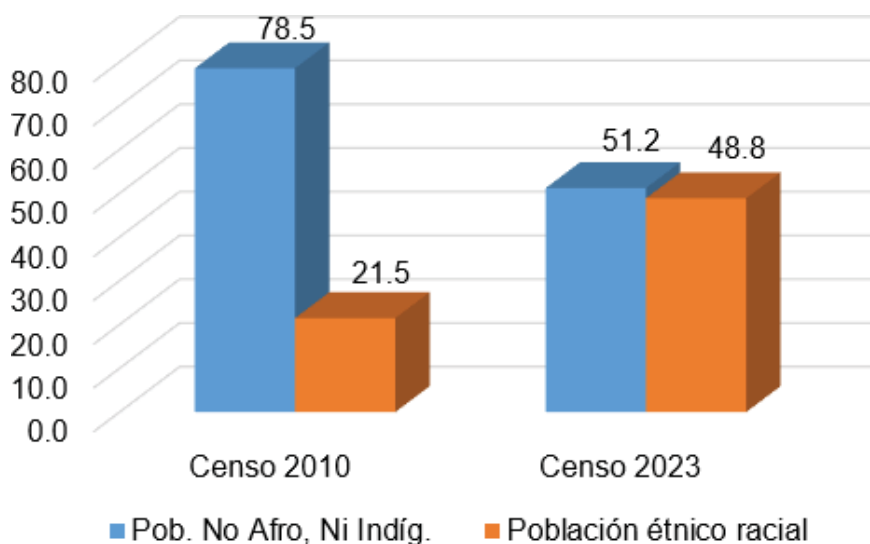


Nota: Elaboración con base en los resultados censales. INEC RED ATAM.

**Lectura analítica:** La integración de los grupos étnicos, permite inferir que para el 2023, cerca de la mitad de la población censada declaró pertenecer a un grupo étnico. En el 2010, la brecha entre población étnica y no étnica fue más profunda. Este ejercicio revela que no necesariamente la población étnica aumentó, sino que se autoidentificó en mayor proporción en el censo de 2023. Este dato rompe con el mito de las minorías étnicas en Panamá.

**Figura 9.**

Población étnico racial en Panamá: censos 2010 - 2023



Nota: Elaboración con base en los resultados censales. INEC REDATAM.

## Transición demográfica y envejecimiento

El proceso de envejecimiento de la población en Panamá se ha acentuado en la última década, lo que amerita especial atención en materia de cuidados y protección social para la población adulta mayor. La Relación de Dependencia (RD) superó el 54% y el índice de envejecimiento (IE), pasó de 25.2 en 2010 a 38.6 en 2023 (estimado sobre la población de 65 y más años de edad).

La estructura de población más joven en el país sigue estando representada en la población indígena, sin embargo, en la última década su IE pasó de 7.8 en 2010 a 13.0 en 2023. En tanto que la población más envejecida resultó ser la afrodescendiente, cuyo IE despuntó de 38.4 en 2010 a 48.1 en 2023. Cerca del 11% de las mujeres afrodescendientes tienen más de 65 años.

**Lectura analítica:** El proceso de envejecimiento se encuentra más acentuado en la población afrodescendiente, lo que pone de relieve la necesidad de fortalecer políticas públicas con enfoque de género, étnico racial y perspectiva socioeconómica, orientadas a la protección integral de las personas en edades avanzadas. La brecha identificada no solo es étnica, sino también de género, dado que el mayor porcentaje de personas adultas mayores corresponde a mujeres, particularmente afrodescendientes, quienes presentan mayores probabilidades de enfrentar condiciones de pobreza, dependencia económica y vulnerabilidad social en la vejez.

**Tabla 3.**

*Porcentaje de la población total, afrodescendiente e indígena, por sexo y grandes grupos de edad: censos 2010–2023*

Grupo etario	Censo 2010			Censo 2023		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<b>Población Total</b>	<b>3,405,813</b>	<b>1,712,584</b>	<b>1,693,229</b>	<b>4,064,780</b>	<b>2,014,818</b>	<b>2,049,962</b>
0-14	994,240	507,767	486,474	1,033,061	526,708	506,355
15 - 64	2,160,543	1,083,790	1,076,753	2,633,457	1,301,289	1,332,168
65 y más	251,030	121,027	130,002	398,262	186,821	211,440
Relación de dependencia	57.6	58.0	57.3	54.4	54.8	53.9
Índice de envejecimiento	25.2	23.8	26.7	38.6	35.5	41.8
<b>Población afrodescendiente</b>	<b>313,289</b>	<b>163,109</b>	<b>150,180</b>	<b>1,286,857</b>	<b>645,215</b>	<b>641,642</b>
0-14	67,865	34,970	32,895	277,634	141,528	136,107
15 - 64	219,387	115,449	103,938	875,638	439,339	436,299
65 y más	26,037	12,690	13,347	133,585	64,348	69,236
Relación de dependencia	42.8	41.3	44.5	47.0	46.9	47.1
Índice de envejecimiento	38.4	36.3	40.6	48.1	45.5	50.9
<b>Población indígena</b>	<b>417,559</b>	<b>212,451</b>	<b>205,108</b>	<b>698,114</b>	<b>345,822</b>	<b>352,292</b>
0-14	188,412	96,373	92,040	270,620	137,180	133,441
15 - 64	214,426	107,858	106,568	392,271	190,883	201,385
65 y más	14,720	8,220	6,500	35,223	17,758	17,465
Relación de dependencia	94.7	97.0	92.5	78.0	81.2	74.9
Índice de envejecimiento	7.8	8.5	7.1	13.0	12.9	13.1

Nota: Elaboración con base en los resultados censales. INEC REDATAM.

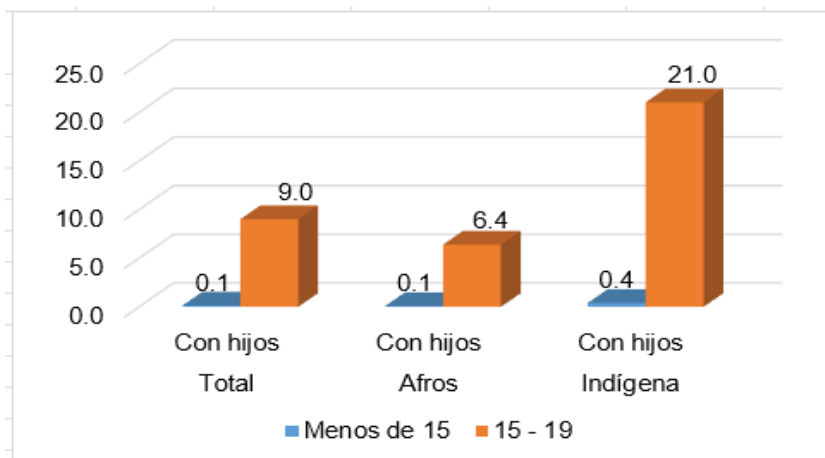
## Fecundidad adolescente. Autonomía física

Otro aspecto prioritario para el censo fue el estudio de la fecundidad. El censo de 2023 investigó a las mujeres, a partir de los 10 años, reveló que cerca del 10% de las adolescentes entre 15 y 19 años, tienen declaración de hijos nacidos vivos.

Entre las adolescentes afrodescendientes este grupo representa el 6%, en tanto que, entre las adolescentes indígenas, representan el 21%.

### Figura 10.

*Porcentaje de mujeres adolescentes entre 15 a 19 años, afros e indígenas, con declaración de hijos: censos 2023*



Edad de las mujeres	Total	Afros	Indígena
	Con hijos	Con hijos	Con hijos
Menos de 15	231	39	166
15 - 19	14,458	3,000	7,572

Nota: Elaboración con base en los resultados del censo 2023. INEC REDATAM.

### Lectura analítica:

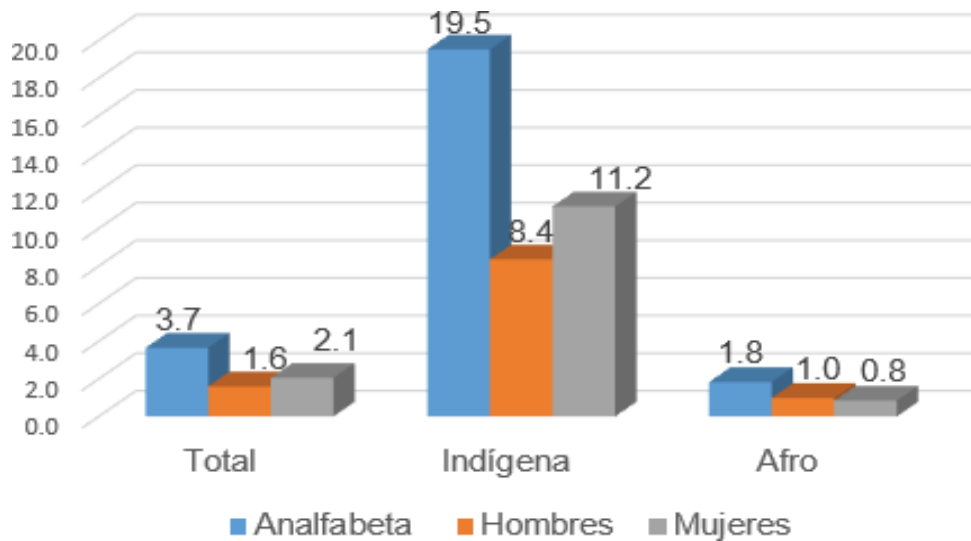
- El embarazo adolescente no es "dato social" aislado: es un indicador de **autonomía física** y acceso efectivo a educación sexual, servicios de salud, y trayectorias educativas.
- La brecha (6/100 vs 21/100), sugiere **desigualdad estructural territorial y cultural**; y probablemente diferencias en acceso a servicios y educación, lo que se sugiere barreras estructurales, por lo que es necesaria la evaluación de políticas públicas con enfoque étnico racial para la atención de la salud sexual y reproductiva de las adolescentes.

### Educación. Autonomía del conocimiento

Las tasas más elevadas de analfabetismo se encuentran en la población indígena y los mayores rezagos entre las mujeres del mismo grupo étnico, lo cual evidencia una brecha de género importante. A pesar de que el analfabetismo disminuyó en una década, aún persiste de manera marcada en la población indígena, especialmente entre las mujeres.

**Figura 11.**

*Población de 10 y más años analfabeta, por sexo y etnia: censos 2023*



Nota: Elaboración propia, con base en los resultados del censo 2023. INEC

En cuanto al nivel de instrucción, se observa que la población indígena tiene los porcentajes más altos en grado sin aprobar (9%) y nivel escolar primario (50%). Mientras que los porcentajes más bajos de acceso educativo se observan en los niveles superiores, postgrado (0.1%) y maestría (0.2%), respecto a la población promedio y la afrodescendiente.

**Tabla 4.**

*Población de 4 a 59 años, según nivel de instrucción y grupo étnico: Censos 2023*

Nivel de escolaridad	Total	Afro	Indígena
Sin grado aprobado	4.8	8.7	9.0
Primaria	27.8	35.7	50.3
Secundaria	44.7	37.2	32.8
Universitaria	18.4	16.0	7.1
Postgrado	0.6	0.3	0.1
Maestría	2.4	1.1	0.2
Doctorado	0.1	0.0	0.0
Superior no universitario	0.6	0.4	0.2
Vocacional	0.3	0.1	0.1
Enseñanza especial	0.3	0.4	0.2

Nota: Elaboración con base en los resultados del censo 2023. INEC.

**Lectura analítica:** La reducción general en los niveles de analfabetismo o la mejora en el nivel de instrucción, no elimina la desigualdad. Se requiere focalización, especialmente en las mujeres indígenas, quienes presentan mayores brechas en los indicadores educativos.

**Autonomía económica: Participación laboral, desocupación y distribución de ingresos con sesgo étnico y de género.**

En cuanto a la participación de los grupos étnicos en el mercado de trabajo, se observa que los mayores rezagos están concentrados entre la población afrodescendiente, quienes tienen las tasas de desocupación más elevadas (10.4% los hombres y 9.5% las mujeres), respecto al grupo indígena y al promedio nacional. La brecha de género y etnia se observa en la menor participación económica de las mujeres afros e indígenas, respecto a los hombres.

**Tabla 5.**

*Condición de actividad de la población de 10 y más años censada, por grupo étnico y sexo: censos 2023*

Sexo y grupo al que pertenece	Condición de actividad de la población afrodescendiente					
	Total	Económicamente activa			% ocupad	% desocup
		Total	Ocupados	Desocupados		
<b>TOTAL</b>	<b>3,384,451</b>	<b>1,724,640</b>	<b>1,571,105</b>	<b>153,535</b>	<b>91.1</b>	<b>8.9</b>
Hombres	1,668,792	1,068,386	968,329	100,057	90.6	9.4
Mujeres	1,715,659	656,254	602,776	53,478	91.9	8.1
<b>Afrodescendientes</b>	<b>1,111,818</b>	<b>588,493</b>	<b>529,227</b>	<b>59,266</b>	<b>89.9</b>	<b>10.1</b>
Hombres	555,979	361,246	323,658	37,588	89.6	10.4
Mujeres	555,839	227,247	205,569	21,678	90.5	9.5
<b>Indígenas</b>	<b>511,156</b>	<b>224,166</b>	<b>207,327</b>	<b>16,839</b>	<b>92.5</b>	<b>7.5</b>
Hombres	251,290	151,286	139,253	12,033	92.0	8.0
Mujeres	259,866	72,880	68,074	4,806	93.4	6.6

Nota: Elaboración con base en los resultados del censo 2023. INEC.

En cuanto a la distribución del ingreso, se observa que la población promedio se ubica con mejores porcentajes en los rangos salariales de mayores ingresos, respecto la población afro e indígena. Mientras que el porcentaje más alto de población "que no tiene ingresos" está representado entre los indígenas (5.8%), lo que limita independencia y desarrollo.

**Tabla 6.**

*Población étnica de 10 y más años de edad, según rango de ingreso: censos 2023*

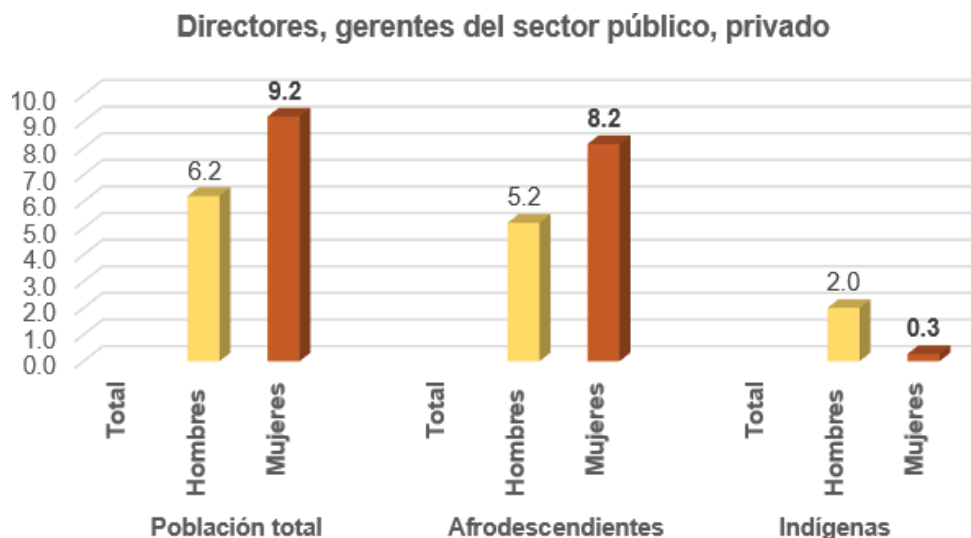
Ingreso mensual	Población total	%	Afros	%	Indígenas	%
<b>Total</b>	<b>1,571,105</b>	<b>100.0</b>	<b>529,227</b>	<b>100.0</b>	<b>207,327</b>	<b>100.0</b>
<b>Sin ingreso</b>	23,596	1.5	3,533	0.7	12,017	5.8
Menos de 100	124,376	7.9	29,108	5.5	54,256	26.2
100 a 399	310,958	19.8	104,834	19.8	56,010	27.0
400 a 799	504,176	32.1	182,128	34.4	54,438	26.3
800 a 1499	341,950	21.8	129,314	24.4	19,111	9.2
1500 a 2499	138,616	8.8	48,140	9.1	6,622	3.2
2500 a 4999	63,236	4.0	18,338	3.5	1,932	0.9
5000 y más	25,308	1.6	5,126	1.0	597	0.3

Nota: Elaboración con base en los resultados del censo 2023. INEC.

La siguiente figura representa una aproximación del acceso a cargos jerárquicos, como indicador proxy de la autonomía en la toma de decisión. Se observan las brechas étnicas entre grupos indígenas y afrodescendientes, respecto a la población promedio (no indígena, ni afro) que cuenta con los mayores porcentajes de acceso a puestos de jerarquía, especialmente entre las mujeres (9.2%), seguidas de las mujeres afrodescendientes (8.2%) y con porcentajes casi imperceptibles, las mujeres indígenas (0.3%). La brecha en este indicador solo sería étnica, ya que se percibe un mayor avance entre las mujeres para ocupar cargos de mando, de acuerdo al censo de la última década.

**Figura 12.**

*Población de 10 y más años, según ocupación (cargos directivos), por sexo y etnia: censos 2023*



Nota: Elaboración propia, con base en los resultados del censo 2023. INEC REDATAM.

**Lectura analítica:** La evidencia laboral demuestra que la desigualdad étnico racial no se reduce solo a la pobreza monetaria, es estructural del sistema productivo y puede expresarse en múltiples niveles en el mercado de trabajo:

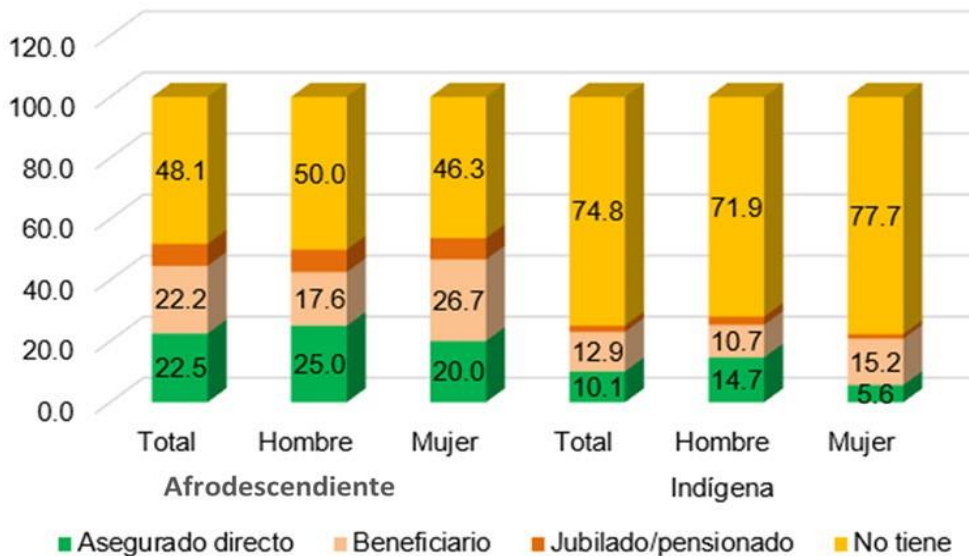
- Acceso (quién entra)
- Permanencia (quién logra estabilidad)
- Remuneración (quién gana más)
- Movilidad (quién asciende)

### Protección social y discapacidad

Como aproximación para identificar desigualdades étnico raciales y de género en el acceso a la salud (determinante social), se han generado los indicadores de protección social, por un lado y por otro, la identificación de los perfiles de la discapacidad.

**En cuanto a la población sin cobertura social,** se observa que cerca de 50% de las personas afrodescendientes no cuentan con seguridad social, en tanto que más del 70% de los indígenas tampoco. Una brecha étnica y de género, que afecta principalmente a las mujeres de ambos grupos, ya que tienen los porcentajes más altos de población sin protección social, aunque las brechas son mayores entre las indígenas, como se observa en la siguiente figura.

**Figura 13.**  
*Cobertura de seguro social, por sexo y grupo étnico: censos 2023*

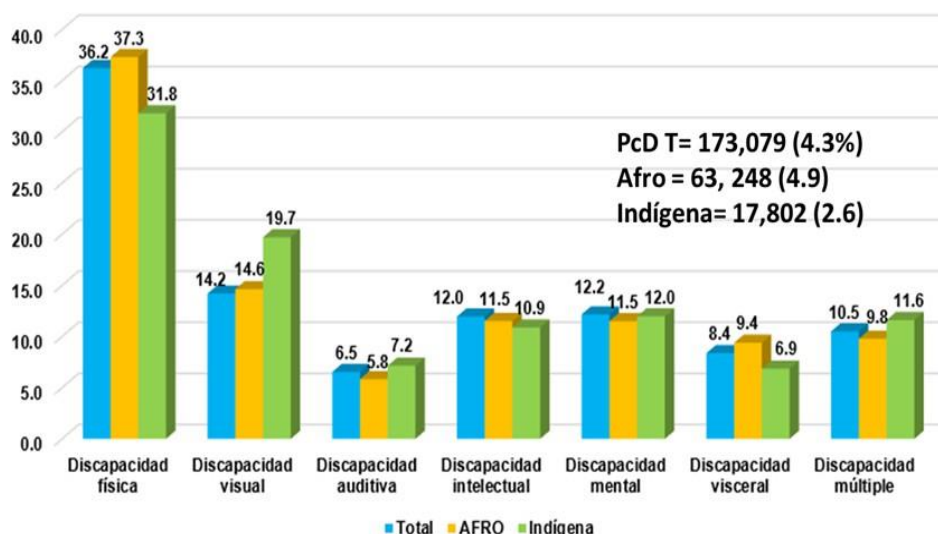


Nota: Elaboración con base en los resultados del censo 2023. INEC REDATAM.

**Respecto a la discapacidad**, fueron censadas 173,079 personas con discapacidad (PcD), las cuales representan el 4.3% de la población total; de estas 63,248 son afrodescendientes (4.9%) y 17,802 son indígenas (2.6%)

Entre las PcD, los afrodescendientes tienen los mayores porcentajes de discapacidad física (37.3%); en tanto que los indígenas los superan en la discapacidad visual (19.7%), como se observa en la siguiente figura.

**Figura 14.**  
*Población con discapacidad, por grupos étnicos: censos 2023*



Nota: Elaboración propia, con base en los resultados del censo 2023. INEC REDATAM.

### Lectura analítica:

- **No cobertura social + envejecimiento = riesgo social estructural:** La combinación de altos niveles de población sin cobertura de seguridad social, particularmente entre población afro e indígena, junto con un envejecimiento más acentuado en la población afrodescendiente, configura un escenario de vulnerabilidad estructural.
- El envejecimiento incrementa la demanda de servicios de salud, cuidados de larga duración y apoyo económico. Sin embargo, cuando una proporción significativa de la población envejece fuera del sistema contributivo, la capacidad de respuesta institucional se debilita y aumenta la presión sobre redes familiares e informales de cuidado
- **Diferencias en tipos de discapacidad = necesidades diferenciadas:** Las variaciones en los tipos de discapacidad reportados entre grupos étnico-raciales no son neutrales. Si ciertos grupos presentan mayor prevalencia de discapacidad física y otros de discapacidad visual, las demandas de política pública no serán homogéneas

Esto implica requerimientos diferenciados en: Infraestructura accesible Servicios de rehabilitación Dispositivos de apoyo Atención especializada

Sin información desagregada por etnia, estas especificidades quedarían ocultas bajo promedios nacionales, dificultando la planificación adecuada En consecuencia, la evidencia refuerza una premisa central: la desagregación estadística es condición necesaria para diseñar políticas diferenciadas y efectivas

## Consideraciones finales

La evidencia presentada confirma que la desigualdad étnico racial en América Latina y en Panamá no constituye un fenómeno coyuntural ni meramente económico, sino una estructura histórica de larga duración que se origina en el orden colonial y esclavista y se reproduce a través de mecanismos contemporáneos, incluyendo la producción y omisión de información estadística

El análisis demuestra que la visibilidad estadística no es un acto técnico neutro, sino una condición indispensable para el enfoque de derechos La inclusión sistemática de variables étnico raciales en los censos responde a mandatos internacionales y regionales y permite identificar brechas específicas que, de otro modo, permanecerían ocultas bajo promedios nacionales

El caso panameño evidencia que la medición importa El incremento en el autorreconocimiento entre 2010 y 2023 no debe interpretarse como expansión demográfica abrupta, sino como resultado de mejoras metodológicas, mayor legitimidad del autorreconocimiento y un contexto sociopolítico más favorable Esto obliga a declarar límites de comparabilidad intercensal y subraya la importancia de fortalecer la documentación técnica del instrumento

Los datos censales muestran que las brechas son interseccionales. La desigualdad se intensifica cuando se cruzan etnia, género, edad y territorio: envejecimiento más pronunciado en población afrodescendiente, embarazo adolescente significativamente mayor en indígenas, rezagos educativos concentrados en mujeres indígenas, mayores tasas de desocupación afrodescendiente, concentración indígena en rangos de bajos ingresos, limitada cobertura de seguridad social y perfiles diferenciados de discapacidad

En consecuencia, los desafíos de política pública quedan claramente identificados: fortalecimiento de sistemas de cuidados, ampliación de la protección social, atención diferenciada en salud sexual y reproductiva, reducción del analfabetismo con enfoque de género, mejora en la inserción laboral y acceso a cargos de decisión, así como políticas específicas para personas con discapacidad. La estadística desagregada no solo visibiliza desigualdades, sino que orienta la priorización y el diseño de intervenciones más equitativas

## Referencias bibliográficas

- ALAP-UNFPA (2025) *Los desafíos de la inclusión estadística de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile
- Aníbal Quijano (2005) *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*.
- Banco Mundial (2018) *Afrodescendientes en Latinoamérica. Hacia un marco de inclusión*. Washington DC: Publicaciones Banco Mundial
- Banco Mundial (2025) *Índice de Gini*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>.
- BID, B I (2020) *La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en la encrucijada*.
- Calvo, A C (2004) *Castillero Calvo, A. (2004). Historia general de Panamá (3 vols.). Panamá: Comité Nacional del Centenario de la República. Comité Nacional del Centenario de la República*
- CEPAL (2018) *Mujeres Afrodescendientes en América Latina y el Caribe. Deudas de Igualdad*.
- CEPAL (2025) *Panorama Social de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile
- CEPAL/UNFPA (2020) *Afrodescendientes y la matriz social de la desigualdad en AL. Retos para la inclusión*. Santiago de Chile
- Fanon, F (ed 2009) *Piel Negra, máscaras blancas*. Madrid
- INEC Sistema de consulta [https://www.inec.gob.pa/redpan/index\\_censospm.html](https://www.inec.gob.pa/redpan/index_censospm.html)
- Naciones Unidas (2013) *Consenso de Montevideo. Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe*.
- Naciones Unidas (2015) *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenibles*.
- Popolo, F d (2025) *Pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y los censos de la ronda 2020: avances y brechas en la implementación de estándares*.
- Torres, J E (2014) *Población, Economía y Sociedad en Panamá. Tomo 2, Vol I*.
- UNFPA (2025) *Los desafíos de la inclusión estadística de los pueblos indígenas y afrodescendientes en ALC*. San José: ALAP